

“Te imaginarias lo triste y vacía que esta la casa”, decía Aurora Bertoni a su cuñada Angélica esposa de su hermano Reto Divicone en una carta fechada en Puerto Bertoni semanas después de la muerte del sabio en 1929. Estas palabras reflejaban con exactitud orfandad espiritual que produjo la ausencia física de Moisés Bertoni. Y eran quizás como un presagio inconciente de la suerte que correría la vivienda cargada de sabiduría e ilusiones.

Verdaderamente, la tristeza y el vacío se aferraron a esas paredes colmadas de imborrables recuerdos. Ni los denodados esfuerzos de Arnaldo de Winkelried Bertoni, el único de los 13 hijos que siguió los pasos de su papá en las investigaciones científicas, bastaron para devolver a ese rincón hogareño instalado en medio de la selva del Alto Paraná, a orillas del inmenso río Paraná, la alegría de sus buenos tiempos.

Veinticinco años más tarde, con la lenta agonía a cuestas, la casa cambio de dueño. Los herederos del sabio, imposibilitados de mantenerla en deseables condiciones decidieron en 1955 entregarla al Estado en carácter de donación.

Desde entonces, la decadencia amparada por la desidia de los nuevos responsables se hizo cargo del conjunto, que sufrió innumerables saqueos: lo suficiente como para despojarle de sus mejores y mas valiosas piezas. Aún mutilada y olvidada, la casa no perdió sus riquezas.

VALIOSOS OBJETOS.

En la planta alta de la deteriorada vivienda conviven entre todo tipo de alimañas millares de libros, documentos, mapas restantes de la gran biblioteca del investigador de la naturaleza. El alto grado de humedad y la invasión de termitas, ratones, cucarachas, polillas y murciélagos favorecen la destrucción de las cuantiosas obras editadas por Bertoni en su imprenta Ex Sylvis, instalada en medio del monte. Todos los papeles, instrumentos de experimentos científicos (tubos de ensayo, vasijas farmacéuticas), balanzas, equipos de meteorología, imprenta, maquinas de escribir, mimeógrafo, cámara fotográfica, efectos personales y elementos diversos que quedan la mayoría desaparecieron, se hallan cubiertos de polvo, en calamitoso estado. La acción depredadora del tiempo extiende sus huellas indelebles a la casa adyacente a la principal, donde se guardan las conexiones las conexiones de animales (caracoles, víboras, gusanos, huevos, mariposas, avispas, cráneos de tapires, carpinchos, monos y otros) de los estudios entomológicos, zoológicos y masto zoológicos de Winkelried.

Una buena cantidad de textos escritos e impresos por Moisés Bertoni se hallan también en pésimo estado en otra saladle sencillo complejo de madera.

TAREAS RUTINARIAS. Son innegables las ganas y dedicación para recibir con la cara lavada a los visitantes los fines de semana. Una escoba raída le sirve para eliminar telarañas e insectos que andan en las paredes y el techo. Ayudado por



dos compañeros, Adeliz Garcete y Juan de la Cruz Sanabria, cumple la función de improvisado guía, aunque la actividad le resulta bastante familiar en sus cinco años de estancia en Puerto Bertoni.

“A la gente le preocupa mucho el mal estado de los libros y las cosas, le da lastima. También laprecariedad de los caminos acaparan las quejas de los turistas”, comenta en tanto sigue barriendo los rústicos tablonces de madera que hacen de piso.

TURISTAS. Mientras en los itinerarios turísticos de las agencias de viajes en Asunción no figuran paseos a Puerto Bertoni, organizaciones fronterizas como Brasil y Argentina ofrecen excursiones breves al lugar. El tour ecológico llevo en 1996 a 3.000 personas a conocer la vida y obra del excepcional inmigrante europeo afincado en tierras paraguayas. La empresa *Macuco Safari*, de Foz de Yguazú, la principal promotora del atractivo nacional, cobra un promedio de 40 dólares a cada interesado, aunque resulta gratuito. “Llegan muchos extranjeros. Generalmente son alemanes, franceses, americanos, japoneses, chinos, argentinos, brasileños y españoles que vienen a conocer las Cataratas del Yguazú en época de invierno

y luego pasan acá. Se quedan admirados de lo que encuentran en este lugar”, comenta Wil.

Los grupos de turistas son transportados en lanchas o barcos que atracan en el improvisado

SABIDURÍA HASTA EL TECHO. Libros y documentos por toneladas se encuentran en pésimo estado en todas las dependencias de la casa del sabio suizo, afincado en Alto Paraná (arriba) **COORDINADOR DE PROYECTO.** Volker Sitta, observa algunos objetos (izq.) **HISTORICA VIVIENDA.** En este lugar Moisés Bertoni desarrolló sus principales investigaciones y descubrió el ka'a he'e (der.)

Puntos Suelos

- * Desde el hall de la planta alta se tiene un panorama espectacular del río Paraná. Dicen que el sabio se inspiraba en esas vistas mientras escribía sus libros.
- * A la muerte de Moisés Bertoni su biblioteca se cifraban en uno 40 mil tomos. Actualmente solo habría un 20% de toda la colección.
- * El 4 de febrero de 1993 se firmó un convenio con los suizos del Archivo Cantonal de Bellinzona y la Fundacione Bertoni para la restauración de los manuscritos que fueron trasladados a Suiza por 2 años. Hasta ahora dichos documentos no fueron devueltos al Paraguay.
- * Enrique Bragayrac peruano y alto funcionario del Ministerio de Agricultura retiró hace algunos años de Puerto Bertoni varios manuscritos y álbumes fotográficos del sabio para ser editados y microfilmados. Nunca los devolvió a su lugar de origen.
- * Al día navegan cualquier cantidad de lanchas por el costado paraguay del río Paraná. Por el lado argentino nadie se anima a asomar las narices por los rígidos controles que imponen los marinos. Estos no permiten absolutamente la pesca en sus costas, la orillas paraguayas son el deleite de todos los forasteros.
- * Uno de los trabajos investigativos más importante del científico es la Agenda & Mentor Agrícola, con el calendario de todos los trabajos rurales que aún siguen siendo utilizados por los agricultores.



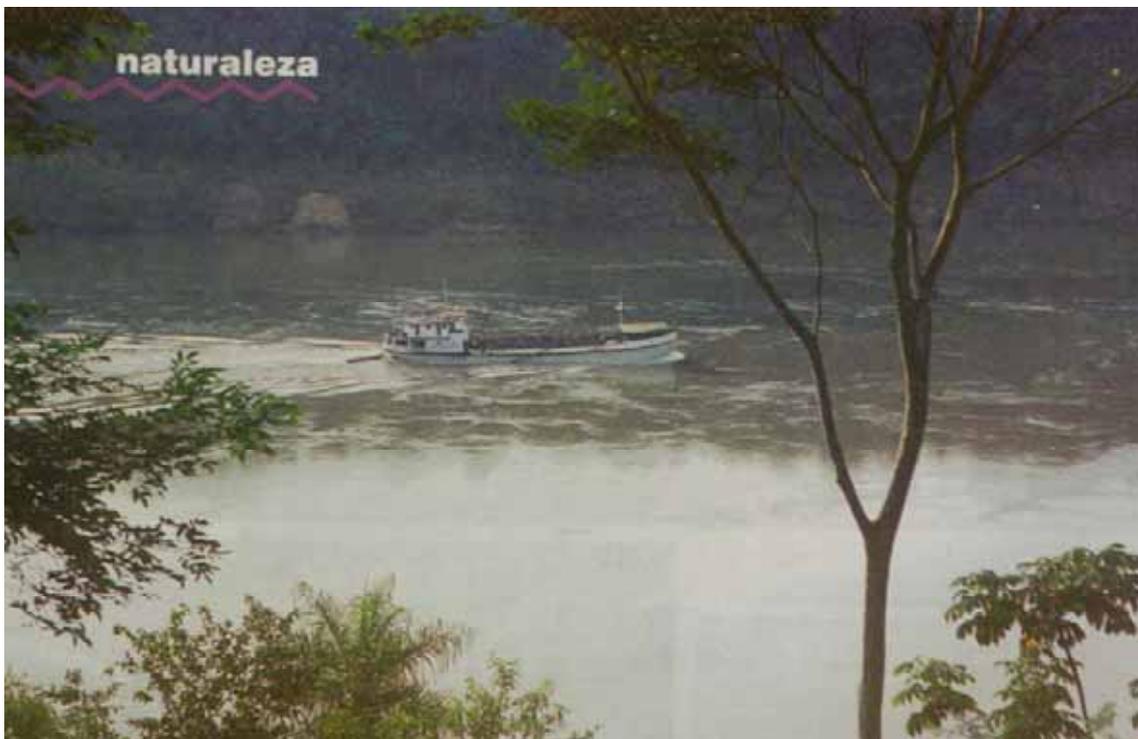
puerto que los Bertoni utilizaban en el siglo pasado con sus embarcaciones.

PAISAJE TRANSFORMADO. La selva del Alto Paraná definitivamente está destruida. Bosques incendiados, talados y reemplazados por cultivos de soja y otras especies son señales inequívocas del poco interés de las autoridades forestales por la preservación de los recursos naturales. A diferencia de la extensa área verde que se ve al otro lado del río, sector argentino o brasileño, el suelo paraguayo perdió casi la totalidad de sus árboles. Los colonos brasileños ubicados en la frontera arrasan con los montes con el único propósito de mayor producción de la tierra, sin planificación alguna y apañados por la desidia de las instituciones nacionales comprometidas en la protección ecológica. Inclusive la deforestación a rajatabla y cultivos masivos tienen efectos negativos para las 199 hectáreas de montes que conserva el Parque Bertoni. Con cada fumigación de plantas, los insecticidas y agro tóxicos llegan al área protegida esparcidos por el viento y matan numerosas especies vegetales y animales silvestres.

RESTAURACIÓN. Con la terminación de una moderna residencia construida por la *Dirección de Parques Nacionales y Vida Silvestre* (DPNVS) a fin de trasladar a los guarda parques que siguen ocupando la planta baja de la histórica casa de Bertoni y el trabajo de consultoría hecha la semana anterior por la museóloga Alejandra Peña (33) indica el proyecto de puesta en valor del Monumento Científico Moisés Bertoni, que llevan adelante la Fundación *Helvetas* (Asociación suiza para la cooperación internacional) y la Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través de la DPNVS.



PARAISO ENCANTADO. El último palmital del Alto Paraná está dentro del área del Parque Bertoni. Esta especie vegetal solo se reproduce en forma natural en lugares húmedos y bajo la sombra del espeso bosque (arriba). **CEMENTERIO FAMILIAR.** A escasos metros de la vivienda de madera de dos plantas que albergó al gran estudioso de la naturaleza descansan sus restos mortales, junto a los de otros familiares (abajo).



RIO PARANA. Excepcional vista que Moisés Bertoni tenía desde su balcón (arriba). **COLECCIONES DE ANIMALES.** Alejandro Peña y Wilfredo Núñez Controlan el estado de conservación de las especies colectadas por Winkelried para sus experimentos científicos. Se encuentran en la casa o aparece abajo.



la recuperación de la casa”.

También pondremos baños y carteles indicadores para dotar al sitio con las comodidades necesarias para recibir visitantes”.

El funcionario de Helvetas indica que el plan global es amplio e incluye campañas de difusión de las obras de Bertoni y el mejoramiento de la zona de amortiguamiento ambiental.

CONTROL DE IMPACTO. El proyecto según explicaciones de Sitta es muy complejo. Pretende no solo arreglar la casa, sino lograr la optimización de la zona de amortiguamiento, “Queremos llegar al punto de una agricultura sostenible que no tenga un impacto negativo al parque e inclusive un desarrollo social, económico y ambiental, es decir, lo que se entiende por desarrollo sostenible para la zona. También tenemos previsto difundir las obras del sabio, inclusive reeditar algunas de ellas. Por de pronto estamos abocados a la edición en español del libro El Arca de Moisés, hecho el año pasado en Suiza por Patricia Candolfi y Danilo Beratti, en base a las cartas y manuscritos de Bertoni.

Igualmente tenemos intenciones de controlar el turismo. Este es el tercer parque más visitado del Paraguay, pero por el momento no se puede recibir a tanta gente y por último la parte indígena. Hay tres aldeas en la zona del proyecto: una dentro del territorio del parque y dos en los alrededores

Queremos mejorar sus condiciones de vida y difundir su cultura”.

La idea de Helvetas es festejar sus 25 años de presencia en el Paraguay con la inauguración de la casa restaurada, en octubre próximo.

Una vez más las buenas nuevas golpean las puertas del Monumento Científico. Y dan a esas paredes aferradas al recuerdo a su ilustre habitante renovadas esperanzas de una sobre vivencia digna.



Cómo Llegar

El monumento Científico Moisés Bertoni se encuentra a 26 Km de Presidente Franco. Hasta allí se llega por precarios caminos de tierra, intransitables con lluvia, que atraviesan extensas plantaciones de soja. Al cruzar el río Monday, existen unos pocos carteles indicadores, lo suficiente como para guiar a destino. El área protegida es administrada por la Dirección de Parques y Vida Silvestre (DPNSV) con 3 guarda parques destacados en el lugar.



“Yo vine a ver cuál es la mejor estrategia para que los objetos, archivo bibliotecario, sean puestos a buen recaudo a fin de que no sufran ninguna tipo de deterioro, pérdida ni degradación mientras se restaura la vivienda. Esto es el primer paso del proyecto”, dice la experta en cuestiones museológicas.

Volker Sitta (30), coordinador del proyecto, cuenta que los fondos unos

80 mil dólares que serán destinados exclusivamente a la restauración e instalación de infraestructura básica para la atención al público provienen de la Fundación Beroni, del Ticino (Lugar de origen de Moisés en Suiza). “Estamos en plena etapa de negociaciones con arquitectos paraguayos y un profesional suizo que vendrá para formar un equipo de trabajo e iniciar lo antes posible las obras. Pienso que a fines de abril o principios de mayo estará en ejecución